

Rana, animal simbólico

martes, 11 de abril de 2006

Las ranas siempre me han parecido animalitos bastante atractivos e interesantes, desde cuando mi mamá me leyó un cuento del que me enteré de que en un sapo puede estar escondido un príncipe. Cada niña desea encontrar este príncipe, así que durante unas vacaciones en el campo, junto con una amiguita atrapamos al pobre sapito y con una dosis de asco superada por la imaginación y un poco de miedo por qué que haríamos si de verdad apareciera un hombre bello pero adulto, lo besamos. Desafortunadamente o afortunadamente, este no fue precisamente el príncipe, porque me quedé con la boca llena de babas y la rana saltó al estanque y desapareció.

Luego, varios años más tarde, cuando fui con mi papá a visitar Salamanca, el centro educativo de España, con los ojos abiertos tratábamos de encontrar la famosa rana de la suerte ubicada sobre una de las calaveras en la fachada plateresca del edificio de la Universidad. El verdadero significado de esta rana se desconoce, pero existen tres teorías sobre el asunto. La primera dice que es la simbólica firma del autor del relieve; la segunda explica que tomando en cuenta la época en la cual se realizaron estas esculturas, la rana podría simbolizar el pecado capital de la lujuria y la muerte; según la tercera, mucho más popular y la más aceptada por los turistas, cada estudiante que mira la rana, pasa los exámenes y se casa y si ya está casado, pide un deseo que se le cumple.

A lo largo de los tiempos, las ranas fueron animales muy populares en las diferentes representaciones mitológicas de las culturas precolombinas. Son muy famosos sus ejemplos en orfebrería, donde aparecen martilladas en láminas de oro, con atributos repujados o fundidas.

Según la mitología kogui, la rana fue la segunda esposa del dios Sol, pero por serle infiel, el Sol la arrojó a la tierra, destrozándola en mil pedazos y convirtiendo cada fragmento en una rana. Desde entonces, las ranas salen solamente durante la lluvia, cuando el sol no las puede ver. En muchas mitologías precolombinas (kogui, sinu y quimbaya), la rana es el símbolo de fertilidad, abundancia y de la mujer.

La rana aparece también con mucha frecuencia en la cerámica precolombina y pinturas rupestres de los chibchas. Como lo subraya en su Historia de la investigación del arte rupestre en Colombia Antonio Nájuez Jiménez, de acuerdo con las creencias mágico-religiosas de las sociedades precolombinas, la rana se relacionaba con el agua, el sol y la luna y a través de esto con las estaciones del año que les servían a los indígenas para organizar los ciclos de cultivo. Las culturas precolombinas entendían su mundo a través de la mitología y la magia. Es por esto que la fecundidad se presentaba en forma de espiral; el sexo femenino, de trípungulo; la luna, de círculo y la rana de las deidades acuáticas.